

de los diversos enfrentamientos políticos y litigios que la familia hubo de sostener con sus parientes los condes de Luna. Se aborda, asimismo, la importancia que tuvo la construcción del castillo de Villanueva de Jamuz, por seguir modelos innovadores. Finalmente, se analiza el protagonismo de algunos de los titulares, que se puso de manifiesto con la fundación de capillas u obras pías en conventos mendicantes como el de *Sancti Spiritus* de Palacios de la Valduerna o el del monasterio de bernardos de Santa María de Nogales.

Las noticias para la realización de este estudio las ha encontrado el autor, sobre todo, en el Archivo de los Condes de Luna pero también, en el Registro del Sello del Archivo General de Simancas, en la colección documental del monasterio de Carrizo de la Ribera y en el Archivo de la Catedral de León.

Se trata, en definitiva, de un trabajo muy documentado que contribuye notablemente al mejor conocimiento de Astorga y su comarca.

JOSEFINA MUTGÉ VIVES
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

Anna M^a ÁLVAREZ FORTES, *El sentit de la mort en l'Elx medieval. Un llibre de clàusules testamentàries de l'església de Santa Maria (1294-1444)*, Alacant, Institut de Cultura "Juan Gil-Albert"-Diputació Provincial d'Alacant, 1997. 318 pp.

El Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert" edita en valenciano, en Alicante, la memoria de licenciatura de Anna M^a Álvarez (Universidad de Valencia, 1986), dedicada al estudio y edición de un libro de cláusulas testamentarias conservado en el Archivo Parroquial Histórico de Santa María de Elche que reúne documentación de los años 1294-1444. Los libros o legajos de cláusulas testamentarias eran recopilaciones de las disposiciones de carácter piadoso contenidas en los testamentos hechas por las instituciones eclesiásticas para la observancia del cumplimiento de las celebraciones y legados piadosos instituidos por los testadores.

La primera parte comprende el análisis codicológico, paleográfico y diplomático del manuscrito y un completo estudio sobre las actitudes de los habitantes del Elche medieval ante la muerte que subyacen en la institución de las disposiciones piadosas que recogen las cláusulas testamentarias, basado en el análisis no solo de los 119 documentos contenidos en el citado libro sino también de la documentación testamentaria localizada en los registros notariales del Archivo Municipal de Elche del periodo 1463-1488. Capellanías, aniversarios, misas de fundación, limosnas, etc., son estudiados con detalle por Anna M^a Álvarez, quien llega a la conclusión que las diferencias sociales actuaban aún después de la muerte y que determinadas acciones que tenían la Iglesia como mediadora natural (elección de sepultura, celebración de misas, reparto de limosnas entre los pobres, etc.) eran una vía no sola para alcanzar la salvación del alma en el más allá, sino también para evitar la muerte social del testador.

La segunda parte comprende la edición propiamente dicha del libro de cláusulas testamentarias de la iglesia de Santa María de Elche (1294-1444), más un índice del s. XIX encontrado entre sus páginas, y los índices toponímico, onomástico y analítico del manuscrito.

Este último contiene un glosario de términos útiles para la consulta de la documentación que reúne el código. La autora ha optado, con buen criterio, por respetar la grafía original de los nombres de persona tanto en los índices como en la primera parte del estudio.

PERE BENITO I MONCLÚS
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

“L’anthroponymie, document de l’histoire sociale des mondes méditerranéens médiévaux. Actes du colloque international organisé par l’École française de Rome avec le concours du GDR 955 du CNRS. “Genèse médiévale de l’anthroponymie moderne.” (Rome, 6-8 octobre 1994) recueillis par Monique Bourin, Jean-Marie Martin et François Menant, Roma, École Française de Rome, 1996. 476 pp.

A pesar de su existencia relativamente corta como “subdisciplina” de la historia social, cultural y de las mentalidades, diferenciada por su metodología y sus objetivos de la onomástica tradicional, la Antroponimia ha conocido, en los últimos quince años, un desarrollo espectacular, a juzgar por la cantidad de estudios aparecidos en prensa. Y ello no tiene nada de casual. El *boom* de los estudios de Antroponimia histórica coincide con la irrupción y difusión en el mundo académico y en los centros de investigación de la informática aplicada a las ciencias humanas. Las técnicas informáticas han hecho posible la optimización del tratamiento estadístico de los datos procedentes de las fuentes antroponímicas, en una disciplina en la que el análisis cuantitativo es una pieza clave, un elemento de su especificidad. Podemos afirmar, por tanto, sin caer en determinismos, que nos hallamos, en este caso, ante un aspecto evidente del impacto de la revolución informática en las ciencias sociales y, específicamente, en la Historia.

Pero sería injusto reducir el desarrollo de la onomástica y la antroponimia a una simple consecuencia del cambio tecnológico. El desarrollo de la Antroponimia como disciplina autónoma debe entenderse también, y fundamentalmente, en clave interna, como la consecuencia del doble redescubrimiento, como fuente y como sujeto histórico, del nombre de persona en el marco de la abertura de nuevas perspectivas de análisis y nuevos horizontes de la historia social, cultural y de las mentalidades y de la Antropología social, y de la profunda renovación metodológica que han experimentado estas ciencias en los últimos años.

En Francia y los países mediterráneos, la Antroponimia histórica debe mucho al proyecto de investigación GREHAM dirigido entre 1989 y 1995 por Monique Bourin desde la universidad de Tours y del CNRS, cuyos resultados se han plasmado en los encuentros anuales de Azay-le-Ferron, en las mesas redondas de Roma (marzo de 1993) y Milán (abril de 1994), organizadas con el concurso de l’École Française de Rome, y en el coloquio internacional de Roma de octubre de 1994, cuyas actas se publican en este volumen.

Cabe remarcar este hecho, ya que no es frecuente que un proyecto de investigación y unos encuentros científicos periódicos marquen, en la medida y de la manera que lo han hecho en este caso, el desarrollo de una disciplina científica, actuando como motor de la